



**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTE
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA**



**PROCESOS CONSTRUALES Y AXIOLOGÍA EN EL LÉXICO DE LAS EMOCIONES EN
UN GRUPO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS CHILENOS**

**Tesis para optar al grado de
Magíster en Lingüística**

CANDIDATA: Ursula Grünewald Soto
DIRECTOR DE TESIS: Prof. Dr. Jorge Osorio Baeza

CONCEPCION, noviembre de 2009

1. INTRODUCCIÓN

En esta investigación nos proponemos abordar el lenguaje de las emociones en relación al sistema conceptual que subyace a su expresividad y a los valores que los hablantes le atribuyen. A través de la noción de *construal*, que contempla los fenómenos de la metáfora, la metonimia y los esquemas de imagen como procesos mediante los cuales construimos nuestra realidad con el lenguaje, intentaremos caracterizar nuestro sistema conceptual sobre las emociones e intentaremos describir un tipo de *construal* para la valoración de las emociones.

En un sentido general, las emociones han sido consideradas relevantes respecto de los aspectos evolutivos del lenguaje. Dos hipótesis sobre el origen del lenguaje reflejan esta relevancia. La primera, propone que el lenguaje se originaría en los sonidos que expresan **estados de ánimo**, ya sean exclamaciones o secuencias de sonidos más o menos articulados que con el tiempo se irían asociando a objetos (dando origen a los nombres o sustantivos) y a acciones (dando origen a los verbos). La otra, además de incluir la contribución de exclamaciones, gestos e imitaciones sonoras, pone especial hincapié en la **tendencia social a la comunicación** dentro de un grupo humano primitivo. Entre los primitivos medios de comunicación, el grito y la llamada serían los puntos de arranque antes de llegar a otros sonidos que logren tener un valor de palabra (Fuentes, 2005: 77).

En la misma línea, las nociones de comunicación analógica y comunicación digital (en oposición) muestran dos aspectos de la comunicación, uno más arcaico y relacionado con los afectos; el otro, producto de la evolución y relacionado con la razón. La comunicación analógica refiere a la modalidad emocional de comunicación por la que se definen las relaciones interhumanas y se establece la estructura de la comunicación. Esta sería la forma de comunicación más antigua, con la validez general de los lenguajes de signos y gestos, ya que revela la verdadera posición del interlocutor. La comunicación digital, en cambio, se refiere a la comunicación verbal o intelectual que transmite contenidos y conocimientos complejos, abstractos; desde aquí se critica que las formas de la comunicación analógica son frecuentemente ambiguas (Lewandowski, 1992: 67). Ahora bien, a pesar de establecer una dicotomía entre emoción y razón que esperamos debilitar con nuestra investigación, demostrando que "lo que a menudo consideramos significados abstractos y patrones

deductivos suelen depender de esquemas procedentes de nuestra experiencia corporal (...)” (Johnson, 1987: 24), rescataremos la idea de que **la comunicación afectiva sería medular a la hora de conformar el lenguaje.**

El término ‘comunicación’ ha recibido diversas definiciones, entre ellas, la que afirma que la comunicación es entendimiento interpersonal, participación intencional o puesta en común de informaciones con ayuda de señales, sistemas de signos, sobre todo por medio del lenguaje en situaciones sónicas. Watzlawick agrega “[el hombre] está como <enredado en la comunicación>, él no puede <no comunicar>” (1972, en Lewandowski 1992: 66) o bien aquellas que ven en la comunicación un medio de persuasión y/o manipulación.

Un supuesto central del que partimos es que el lenguaje es el medio más apropiado para dar cuenta de una realidad, sin importar si el objetivo perseguido es precisamente el de “establecer relaciones pragmáticamente relevantes” con otros seres humanos (Lewandowski, 1992: 151). De acuerdo a Wierzbicka “pensamos, sentimos, percibimos y queremos expresar nuestros pensamientos, sentimientos y percepciones. Muchas veces la necesidad es comunicar, pero también podemos querer registrar nuestros pensamientos, organizarlos (...), lo importante, es que el común denominador de estos diferentes usos es el significado, el lenguaje entonces es una herramienta para expresarlo” (1992: 3). O un medio, como sugiere Hegel (En Hyppolite, 1966: 180-181), pero un medio que nunca tendrá la objetividad total de una herramienta. No importa cuanto pueda perfeccionarse este instrumento, debe traducirse al lenguaje que nos es más cercano, que es inseparable de nosotros; es decir, al lenguaje ordinario.

A la luz de lo anterior, cobra aún mayor importancia en nuestra investigación la orientación al uso que la Lingüística Cognitiva postula como un compromiso metodológico importante, ya que las expresiones utilizadas auténticamente por los hablantes constituyen propuestas de significado vinculadas con los procesos de conceptualización. Comúnmente, las investigaciones realizadas en torno al tema de la emoción se han restringido al ámbito léxico-semántico. La mayoría corresponde a estudios terminológicos y, en general, refieren a aspectos taxonómicos, cubriendo así un ámbito restringido de la conceptualización: su categorización. De este modo, queda fuera de los análisis el espectro cognitivo de las expresiones (palabras, frases,

unidades fraseológicas), que cobra vital importancia en la esfera emocional, sobre todo si consideramos que las emociones tienen referentes abstractos.

Consideramos, por el contrario, que resulta altamente relevante reunir datos proporcionados por los hablantes, a partir de su concepción cotidiana del campo 'emociones' y no proponer repertorios léxicos *a priori*. En nuestro estudio, esto nos permitió recoger una amplia variedad de vocabulario relacionado con el dominio EMOCIÓN, que luego clasificamos de acuerdo a lo expuesto por Kövecses, Palmer y Dirven (1999). A partir de los datos lingüísticos obtenidos, llegamos a proponer un prototipo para los términos de emoción más recurrentes según las respuestas de los sujetos en esa primera prueba. Junto con lo anterior, establecimos una relación entre la axiología de las emociones y los esquemas de imagen. Por último, exploramos los mecanismos construales (esquemas de imagen, metáforas y metonimias) en relación a la conceptualización de las emociones en nuestra lengua.

Los fundamentos de nuestra investigación se encuentran en los principios teóricos y metodológicos de la Lingüística Cognitiva. Un principio básico de esta escuela es que el lenguaje es una parte integral de la cognición y, por lo tanto, debe estudiarse en su uso y en el contexto de la conceptualización, de la categorización, del procesamiento mental, de la interacción y de la experiencia individual, social y cultural. Algunos de los temas que despiertan el interés de la Lingüística Cognitiva y los nuestros, aparecen consignados en Geeraerts y Cuyckens (2007):

1. Las características estructurales de los sistemas de categorización en las lenguas naturales (prototipicidad, categorías de nivel básico, modelos cognitivos).
2. La relación entre lenguaje y pensamiento, incluyendo cuestiones de universalidad y especificidad lingüísticas.
3. La base experiencial del lenguaje en uso, incluyendo modelos culturales, contexto discursivo, y el entorno psicológico de la actuación lingüística.

Nuestra investigación, de corte exploratorio y transversal, pretende aportar a los estudios lingüísticos de la siguiente manera: